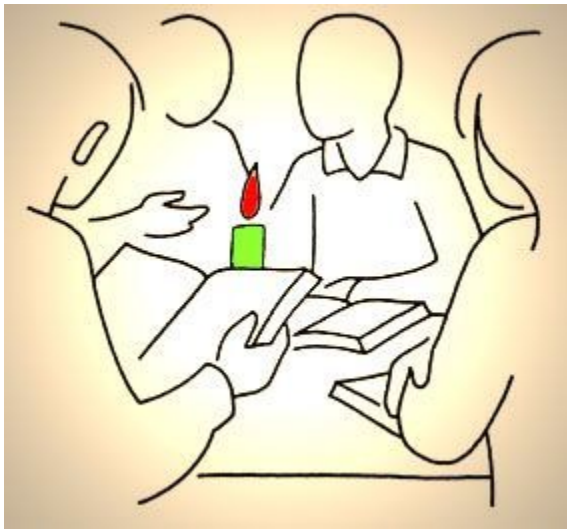


# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MATEO 4,12-23

---



## **Domingo tercero del Tiempo Ordinario**

□ *No os pido ahora que penséis en él (Jesús) ni que saquéis muchos conceptos ni hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento; no os pido más de que le miréis* □ (C 26,3).

**Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea.** No hay miedo ni cobardía en esta decisión de Jesús; no se le arrincona el alma al saber lo que han hecho con Juan. Al revés, es una decisión valiente, propia de quien quiere levantar en alto la luz. ¡Hay tantos rostros y corazones en sombras! Jesús cuida los preparativos: ¿a dónde ir? Como Juan se retiró al desierto para preparar caminos, Jesús se retira a Galilea, tierra de gentiles, tan distante de la pureza religiosa de Jerusalén. Allí va a comenzar el camino. Tiene prisa por hacer visible el amor del Padre y dar plenitud a todo ser humano. No quiere que

ninguna vida se malogre. La oración tiene mucho de retirada, de preparación. Y es para gente valiente. *Dame, Jesús, la fortaleza del Espíritu para emprender el camino con alegría y libertad.*

**Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún.** Dejar y tomar. Otra decisión de Jesús, muy meditada. Deja lo conocido y se aventura en lo desconocido. Es imposible pretender tener todo sin dejar nada. El que encuentra una perla de gran valor, vende lo que tiene. Lo nuevo de Dios reclama el espacio del corazón. En Cafarnaún, ciudad en una encrucijada de caminos, comienza a oírse la novedad del Reino. Orar es dejar atrás los terrenos ya sabidos y acostumbrados, para entrar en la sorprendente novedad. Orar es atreverse a abrir los oídos para oír el amor. *Tú, Jesús, me llamas a beber el agua viva en tu pozo. No quiero saciar mi sed en otra fuente que no seas Tú.*

**Comenzó Jesús a predicar diciendo:** **□ Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos □.** Las palabras de Jesús resuenan en medio de la ciudad como un estallido de alegría. Está cerca el Reino, el amor está llamando a la puerta. Es tanto lo que Jesús ofrece que se requiere conversión; lo nuevo que viene pide una nueva mentalidad. La buena noticia es la identidad y plenitud de los orantes. La misericordia desbordante que muestra Jesús desborda todas las expectativas del ser humano. El Reino es don del Espíritu, la conversión también. *Espíritu Santo, orienta mi corazón hacia Jesús.*

**Paseando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos □ pescadores. Les dijo:** **□ venid y seguidme □.** Y los discípulos se van con Él a humanizar la vida. Arriesgan. Están dispuestos a seguirlo, **□ venga lo que viniere □.** Jesús se convierte en el centro de sus vidas, en principio de unidad. El amor de Jesús les hace amigos entre sí. La luz palidece con la división. Orar es mirar y seguir a Jesús, que va delante. Orar es amar a los amigos de Jesús. *La audacia para seguir a Jesús, me la regalas tú, Espíritu Santo.*

CIPE □ Enero 2011



Cipecar  
[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)